

ILUSTRACIÓN Y MORALIDAD

Boletín de la Academia de la Juventud Intelectual Católica Antiliberal

Domicilio Social y Redacción, San Fernando 70

AÑO II — Sábado 27 Mayo 1911 — NÚM. 58

Hipérbaton Social

Conozco á un periodista que no sabe escribir.

— ¡Fulanot, exclamarán en seguida algunos lectores maliciosos.

No cávilen Vds.: es forastero.

Pues bien, el tal periodista, á pesar de no saber escribir, escribe. Este caso no es único; lo mismo ocurre con Zutano, Mengano y Perengano, todos forasteros también, naturalmente.

Aquel periodista, que los lectores maliciosos creían ser *Fulano*, y no lo es, ha encontrado un comodín para disculpar todos sus disparates: este comodín es el *hipérbaton*.

Solecismos, barbarismos, faltas de concordancia... todo es debido al *hipérbaton*.

¡Pero, hombre! — le decía á veces su Director — ¡esto es un despropósito!

— No, señor, es un... *hipérbaton*.

Al fin, el Director, cansado de sus majaderías, le echó bonitamente á la calle.

— ¡Esto es una indignidad! — exclamó el redactor.

— ¡Está V. equivocado, es... un *hipérbaton*!

— ¿Cómo?

— Sí, señor, esta palabra en griego significa *ir más allá*, y yo le echo á V. *más allá, más allá, donde no pueda verle en todos los días de mi vida*.

El *hipérbaton*, tomado como lo tomaba aquel *escribidor*, constituye un abuso inexcusable, pero empleado racionalmente, da elegancia al lenguaje quitándole la rigidez de los preceptos gramaticales.

Cuando se exagera, da por resultado aquella *humorística transposición* empleada por Tirso de Molina, en su *Gotobaldina*.

En una de fregar cayó baldera.

Pero, al fin y al cabo, el *hipérbaton* gramatical no puede producir graves perjuicios.

Lo que los ocasiona es el *hipérbaton social*.

En la sociedad, de día en día están los individuos peor colocados. Nadie se halla en el sitio que le corresponde.

De esto se resulta una *degradación*, sino una *degradación* en el mundo de degradaciones.

Si en Gramática el sujeto no está delante del verbo y el complemento detrás, puede resultar una frase oscura ó anfifológica. Si en la Sociedad el que manda no va delante y el que obedece no va detrás, puede resultar, y resulta muchas veces, un cataclismo.

Nos hace falta una buena *Gramática social*.

En ella se vería que mucha gente ha usurpado un papel al que no tiene ningún derecho.

Hay algunos que pretenden ser verbos y no pasan de ser interjecciones.

Y, con frecuencia, interjecciones sin...
CONSTANTE.

LO POSITIVO

En un colegio francés establecido en la Corte, en el que sólo admitían á niñas ricas ó nobles, hallábase en el recreo algunas de las mayores, salió la conversación de escudos y de blasones, de enlaces y parentescos, de linajes y de motes. Las niñas aristocráticas, orgullosas con sus nombres, decían de sus familias las armas y los colores sacando allí á colación los títulos á montones: ¡¡ ¡ba: ajando los cuarteles, coronas, jefes y torres, castillos, lanzas, cadenas, águilas, osos, leones

y, comparación de animales, en heráldico derroche, mentando el oro y la plata, el rojo, azul y sinople, y haciéndose ascender lo menos del rey Herodes.

Entre ellas una tan sólo se hacía oír á sus voces, permaneciendo callada y en la apariencia conforme.

— ¿Eh? — dijo una de ellas, de un *banquero de renombre* muy rico, pero *plebeyo*, y enviando sus doblones.

Las fatuas aristocráticas, así que acabó el desorden promovido por su afán de mostrarse á cuál más noble, propusieronse humillarla, diciéndola la más joven:

— ¿Qué armas tiene tu familia? — Y cuáles son tus colores? —

— En el escudo, la plebeya, que ya vío venir el golpe, con vengativa ironía,

pues las otras eran pobres, contestó en tono resuelto y con forma de reproche.

— Mi familia no tiene armas, pero... tiene municiones.

JULIAN ARRIBO

PROSA VERSIFERA

Amor y pesetas

Ello es que *hacía el amor*, ardiendo en fuertes enojos, lanzó chispas por los ojos, quebró su arco vibrator, y hastiado y arrabunado, viendo estériles sus mañas, quiso hundirse en las entrañas incandescentes del mundo.

Iba buscando *aventuras* por la tortuosa corteza para echarse de cabeza en las regiones oscuras, cuando blanca, rutilante, cristalina y reidora halló una *huida* que *sonora* fué á ponerse delante.

— ¿Adónde vas con tu arpón y carcaj rotos? — responde.

— Abreme paso, voy donde no se mueve un corazón.

Huida más importuna, cuando ahora justamente irá tu triunfo en crecimiento!...

— ¿Quién eres tú?

— La Fortuna.

— Deja el paso y sé discreta.

— Y ¿á qué vas tan iracundo?

— A lanzarme en el profundo vientre enorme del planeta. Ya no es el mundo mansión florida de mi deseo, á mi continuo flecheo no se rinde un corazón; por eso marcho de huida.

— Vuelve al mundo y su bullicio que te trajo un artificio para triunfar en la vida. Al plumaje de tus alas prende perlas y te fio que irán libres del bravo golpe y silbo de las balas, y será tu vuelo, en calma, de las perlas con el ruido, música para el oído y arrobamiento en el alma. Deshaz el rico tesoro de tu aljaba que hoy no cuela y hazte una gran escarcela con preciosa urdimbre de oro. Funde todas tus saetas, que hoy se rompen en el aire y con burias y donaire conviértelas en pesetas; hincha con ella la fina escarcela que te harás y, si quieres, volarás mejor que una golondrina.

— ¿Volveré así á mis Victorias sobre reyes y princesas?

— Volverás á tus empresas, tus hazañas y tus glorias y verás que en poco espacio, al sonar de tu campaña, se te abrirá la cabaña y el castillo y el palacio. Hazme caso y yo te juro por los soles y cometas que, al ruido de tus pesetas, no quedará un pecho duro. Y en vez de, como hasta aquí, ir entre flores fragantes, vuela sobre los diamantes, la esmeralda y el rubí; y haz tu almena entre las galas y en vez de agudo flecheo desparrama el peseteo con las perlas de tus alas.

— ¿Era huida inoportuna...! Volveré al vivir humano.

— Pues, adiós, gentil hermano.

— Adiós, hermana Fortuna.

Y si alguno no oyerera en esta prosa versifera y sin bolsa pesetera, va á una conquista cualquiera; aunque sea de flamigeras esbeltez y galanura, tendrá, por respuesta dura... calabacitas profleras.

— Era huida inoportuna...! Volveré al vivir humano.

— Pues, adiós, gentil hermano.

— Adiós, hermana Fortuna.

Y si alguno no oyerera en esta prosa versifera y sin bolsa pesetera, va á una conquista cualquiera; aunque sea de flamigeras esbeltez y galanura, tendrá, por respuesta dura... calabacitas profleras.

RAFAEL ANGEL

Por el mundo

CURIOSIDADES

Después del aumento progresivo en la producción del oro en los años anteriores, en 1910 no ha aumentado casi nada, permaneciendo igual á la del año anterior, 2272 millones fué en 1909; y 2274 ha sido en 1910.

Con todo, el Transvaal ha aumentado en 20 millones el oro del año anterior;

llegando su producción á 875 millones: en cambio los demás centros han disminuído.

Los datos son los siguientes: Los Estados Unidos han aportado 480 millones en vez de 498 del año anterior. La Australia 325 en lugar de 355 del año pasado.

En América la región que más produce es California, 105 millones; sigue el Colorado con 100 millones. La Nevada con 90 millones.

UN RELOJ PARA ENFERMO

La ciencia médica y la humanidad toda deben al progreso de los tiempos una invención utilísima: un reloj que indica, sin necesidad de hacer cálculo mental ninguno, el número de pulsaciones por minuto de cada individuo.

El funcionamiento de este reloj es bien sencillo y está basado en el mismo principio que rige el reloj de segundos. Se aprieta un botón, y una manecilla se pone en movimiento y empieza á contar las pulsaciones. En cuanto llega á la vigésima, el movimiento de la manecilla se detiene con la presión del mismo botón, y así la esfera del reloj indica exactamente el número de las pulsaciones por minuto.

Este instrumento permite además observar el pulso á medida de la marcha de la manecilla y ver de esta manera si las pulsaciones se producen regularmente ó con alteraciones, para lo cual dispone en la misma esfera de un contador cronográfico que registra automáticamente las observaciones en segundos y hasta en quintos de segundo.

UN RELOJ DE MARÍA

ANTONIETA

Entre los muchos interesantes tesoros históricos existentes en Versalles se encuentra uno muy curioso, un reloj con música que perteneció á la reina María Antonieta y ha sido últimamente encontrado entre una porción de objetos olvidados.

El conde de Beauchamp ha tomado cartas en el asunto, enviándolo al famoso relojero Lewy, de París, descendiente del que primitivamente fabricó el mecanismo del histórico reloj.

El intendente del palacio de Versalles tendrá ahora el placer de oír á este tesoro artístico dar las horas y á la vez tocar melodías de Gluck y Rameau, ya casi olvidadas, pero que estaban muy de moda á fines del siglo XVIII.

El reloj volverá á ser colocado en uno de los aposentos que en su vida ocupó la malograda soberana.

Imp. E. Garrido